

De África Occidental al sistema migratorio Cono Sur-Centroamérica. Violencias y resistencias

Pablo Blanco¹

Alejandro Goldberg²

Resumen

El artículo aborda los tránsitos y rutas migratorias desplegadas a partir del desplazamiento de personas provenientes de África Occidental que atraviesan territorios sudamericanos y centroamericanos con destino a Estados Unidos. Desde una perspectiva transnacional y multisituada, se describen las distintas etapas del tránsito que las personas migrantes deben experimentar, explorando los tipos de violencias sufridas, así como las formas de resistencia posibles. Una primera hipótesis es que las migraciones de personas africanas por esta ruta constituyen estrategias de movilidad resultantes de la mayor peligrosidad que adquirieron los desplazamientos por las rutas del Mediterráneo y el Sahara en dirección a Europa.

Palabras clave

África Occidental; Sistema migratorio Cono Sur-Centroamérica; Violencias; Resistencias.

From West Africa to the Southern Cone-Central America migration system. Violence and resistance

Abstract

The article deals with the transits and migratory routes deployed from the displacement of people from West Africa who cross South and Central American territories to the United States. From a transnational and multi-situated perspective, it describes the different stages of transit that migrants must experience, exploring the types of violence suffered, as well as the possible forms of resistance. A first hypothesis is that the migrations of Africans along this route constitute mobility strategies resulting from the increased danger of travel along the Mediterranean and Sahara routes towards Europe.

Keywords

West Africa; Southern Cone-Central America migration system; Violence; Resistance.



Da África Ocidental ao sistema migratório Cone Sul – América Central. Violência e resistência

Resumo

Este artigo trata dos trânsitos e das rotas migratórias usadas por pessoas da África Ocidental que cruzam os territórios das Américas do Sul e Central a caminho dos Estados Unidos. A partir de uma perspectiva transnacional e multissituada, ele descreve os diferentes estágios de trânsito que os migrantes devem vivenciar, explorando os tipos de violência sofridos, bem como as possíveis formas de resistência. Uma primeira hipótese é que as migrações de africanos ao longo dessa rota são estratégias de mobilidade resultantes do aumento do perigo de viajar pelas rotas do Mediterrâneo e do Saara em direção à Europa.

Palavras-chave

África Ocidental; Sistema migratório Cone Sul–América Central; Violência; Resistência

Artigo recebido em dezembro de 2024

Artigo aceito em março de 2025

Introducción

El presente artículo pretende realizar una aproximación problemática a los tránsitos y rutas migratorias que se despliegan a partir del desplazamiento, cada vez más recurrente, de personas provenientes de África Occidental que atraviesan territorios sudamericanos y centroamericanos (que aquí denominaremos sistema migratorio Cono Sur–Centroamérica), con destino a Estados Unidos (EEUU). El trabajo se enmarca en el estudio de las migraciones forzosas internacionales que se profundizaron desde comienzos del siglo XXI en adelante, contribuyendo, en particular, al conocimiento del fenómeno de las migraciones forzosas africanas; específicamente, intentando establecer relaciones con otras experiencias de estas características a nivel global.

La metodología etnográfica adoptada en la investigación combina dos formas de trabajo principales: 1) trabajo de campo en territorios de tránsito de los y las migrantes en Sudamérica, Centroamérica y México, aplicando las estrategias cualitativas de obtención de información

primaria basadas en observaciones participantes y entrevistas en profundidad (a iniciar en abril de 2025); y 2) trabajo de selección, procesamiento y análisis de fuentes secundarias, cuyo avance se presenta en el desarrollo de este artículo. Así, desde una perspectiva transnacional y multisituada (Marcus, 2001), proponemos indagar en las estrategias de desplazamiento de los sujetos migrantes desde sus contextos de origen, explorando las contingencias que experimentan durante las distintas etapas del tránsito, y analizándolas experiencias de organización y lucha migrante desarrolladas. El abordaje planteado abarca el estudio de espacios geográficos multisituados.

Los interrogantes iniciales que guían este trabajo, focalizado en las especificidades de los desplazamientos migratorios provenientes de África Occidental en tránsito por América Latina, se orientan a indagar en profundidad las trayectorias de los/as migrantes forzosos/as africanos/as que atraviesan el sistema migratorio Cono Sur-Centroamérica en dirección a EEUU, además de explorar el posible vínculo existente entre la externalización de las fronteras europeas en el Norte de África y los mayores controles migratorios que supone, con la elección estratégica de los/las sujetos/as de migrar por estas “nuevas” rutas y un “nuevo” destino.

En este sentido, una primera hipótesis de trabajo formulada es que las migraciones de personas africanas por la ruta Cono Sur-Centroamérica en dirección a EEUU, constituyen estrategias de movilidad resultantes de la mayor peligrosidad – producto del incremento del control securitario – que han tenido los desplazamientos por las rutas del Mediterráneo y el Sahara en dirección a Europa, debido a la mayor militarización de las fronteras que este continente ha desplegado en el norte africano, desde el año 2015 (Blanco, 2023). Esta situación empujó cada vez más a la clandestinidad de los desplazamientos, lo cual produce un aumento considerable en los riesgos que deben afrontar los/as sujetos en las diferentes etapas de sus procesos migratorios, a la vez que promueve el desarrollo de múltiples estrategias dirigidas a



sobrevivir a las distintas situaciones de dificultad en pos de conseguir alcanzar un destino que mejore su calidad de vida. Paralelamente, las migraciones forzosas que se desarrollan en la mencionada ruta con destino a EEUU, se vuelven más peligrosas para las personas migrantes provenientes de África Occidental, debido al control de fronteras y la externalización de estas que ha estimulado el país norteamericano, apoyado por los Estados de la región. De modo que las trayectorias migratorias son resultado de un conjunto de situaciones diversas por las que atraviesan – y a las que sobreviven – quienes emprenden dicha experiencia de movilidad: conflictos y pérdidas de las tierras en sus países, víctimas de las bandas criminales organizadas que lucran con sus cuerpos en los países en tránsito y chivos expiatorios de la política (anti) migratoria europea y estadounidense.

Rutas y tránsitos

Los últimos datos oficiales disponibles muestran que, para fines de 2023, había más de ciento diecisiete millones de personas desplazadas forzosamente, quienes en su mayoría habitaban en zonas de inseguridad política y/o alimentaria del Sur Global (ACNUR, 2024).

Las distintas formas de violencia estructural (Farmer, 2004) y extrema que provoca el capitalismo global en su reproducción, intensificadas en las últimas cinco décadas (guerras, persecuciones, apropiación de tierras y expulsión de sus moradores, destrucción medioambiental de ecosistemas enteros – ecocidio –, aceleración de la crisis climática, etc.), constituyen una condición central para explicar los flujos migratorios contemporáneos, principalmente los de carácter forzado (Goldberg y Díaz Bermúdez, 2024, p. 4).

En efecto, las migraciones forzosas actuales se manifiestan en diversos espacios geopolíticos, siendo dos ejemplos concretos de ello: 1) las movilidades que se llevan adelante por la ruta del sistema migratorio Cono Sur-Centroamérica, con destino final EEUU; y 2) las que se producen desde países del África Subsahariana hacia Europa, atra-

vesando el Océano Atlántico o el Mar Mediterráneo. Ambos procesos migratorios, condicionados por la necropolítica (Mbembe, 2011) criminal capitalista manifiesta en las medidas económicas y las políticas migratorias racistas de la Unión Europea y EEUU, en el continente africano y en el corredor migratorio centroamericano, respectivamente. Esta necropolítica viola tratados internacionales de derechos humanos y deteriora las condiciones de vida de las personas migrantes. Violentar las fronteras no disminuye la circulación de personas, pero vuelve más inseguras las trayectorias ante la mayor clandestinidad de los desplazamientos, lo que, a su vez, produce más muertes, más desapariciones, más abandonos de personas en los mares, los desiertos o las selvas. Como consecuencia de la externalización de fronteras en la ruta 2), con el creciente número de personas muertas y violentadas que ello acarrea, se incrementó la presencia de sujetos/as migrantes provenientes de países de África Occidental por la ruta 1), fenómeno que se aborda específicamente en este trabajo. Al respecto, “América Latina no se ha alejado del drama de las movilidades forzadas, observándose importantes flujos que han irrumpido a partir de nuevas lógicas globales con efectos locales y regionales” (Coraza y Gatica, 2019, p.116), en un contexto global/regional/continental en el cual los Estados han orientado sus esfuerzos a fortalecer el control y la coerción a partir de la privatización de la securitización.

Con el propósito de contribuir al conocimiento de un fenómeno creciente y complejo, que, sin embargo, hasta el momento, contrasta con la escasez de investigaciones realizadas, este artículo busca aportar a un conjunto de trabajos anteriores que indagaron sobre la migración de personas africanas en Centroamérica o en tránsito por México (Acuña González et al, 2011; Freier, 2013; Acuña González, 2017; Winters y Reiffen, 2019; Varela Huerta, 2019; Mora Izaguirre, 2020; Ray y Leyva Flores, 2020; Cinta Cruz 2020; Roa Ortega, 2021; Navarro Alvarado, 2021; 2022; Miranda y Joseph, 2021; Joseph, 2021; González Zepeda y Serra Mingot, 2021; Miranda, 2021; Jiménez Martínez y Martínez





Cruz, 2021; Prieto Díaz, 2022; Álvarez Velasco, 2022), incluyendo las trayectorias que han llevado adelante desde Sudamérica (Olaya Requene, 2021; 2022), además de explorar las esperas/inmovilidades de personas migrantes en la frontera de EEUU-México y sus consecuencias psico-socio-emocionales (Bojórquez *et al*, 2021; Rivera Sánchez y Odgers, 2021; Miranda y Silva Hernández, 2022).

Respecto ala ruta del sistema migratorio Cono Sur-Centroamérica, con destino final EEUU, un informe de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2022a), relevaba que unos 243.681 migrantes irregulares habían cruzado la peligrosa selva del Darién, frontera natural entre Colombia (Sudamérica) y Panamá (Centroamérica), de enero a diciembre de 2022, en su camino hacia Norteamérica. De acuerdo con el citado documento, la migración venezolana lideraba ese flujo migratorio, seguida de los ecuatorianos/as, haitianos/as y cubanos/as, pero con presencia creciente de otras nacionalidades de los continentes americano, africano y asiático, en ese orden. Hoy en día, los caminos del Darién se hallan totalmente cerrados. En México, Tapachula, ciudad fronteriza del sureño estado de Chiapas con Guatemala, se ha convertido en el principal punto por donde intentan pasar estos/as migrantes, constituyendo en la actualidad la estación migratoria más grande y diversa de todo el mundo, ya que recibe a migrantes de todas las geografías del planeta. Aquellos/as que logran atravesar territorio mexicano, llegan a Ciudad Juárez y El Paso, las dos ciudades en la frontera entre México y EEUU, donde los albergues para migrantes están saturados. Como consecuencia, las terminales de buses y los centros comerciales están abarrotados de migrantes y sus hijos/as buscando un lugar donde dormir, con altas temperaturas en invierno.

Tal como se apuntó con anterioridad, aunque ha experimentado un aumento en los últimos años, la producción académica sobre los desplazamientos forzados de personas provenientes de África Subsahariana en general y de África Occidental en particular en América Latina, es escasa, lo que refleja la invisibilidad que estas movilidades

representan, sea para los Estados involucrados, para la sociedad civil y, aún, para determinadas organizaciones sociales. Todavía más insuficientes resultan los trabajos que indagaron sobre la migración de personas africanas en Centroamérica o en tránsito por México, proceso que, aunque ya se manifestaba a principios del siglo XXI, comienza a visibilizarse en la década de 2010 (Acuña González *et al*, *Op. cit.*; Mora Izaguirre, *Op. cit.*; Álvarez Velasco, *Op. cit.*). Estos desplazamientos se enmarcan como parte de las dinámicas específicas de una región que presenta escenarios adecuados para el tránsito de personas y la conformación de redes, articuladas entre México y otras regiones de Centroamérica, incrementándose no solo la visibilidad sino también la diversidad migratoria a partir de los mayores controles que Europa y EEUU han implementado en sus fronteras y mediante la externalización de fronteras en diversos territorios. Y aunque América Latina ha tenido históricamente una apertura hacia las migraciones transcontinentales (Miranda, *Op. cit.*) o transnacionales (Navarro Alvarado, 2021), en los últimos años también se sumó a la larga lista de países aliados a las (necro) políticas migratorias de EEUU en la región, todo lo cual se manifiesta en las permanentes situaciones de inmovilidad forzada en las fronteras del sur y norte de México, en la frontera sur de Nicaragua o en la frontera sur de Panamá. En la mayoría de los casos, las personas africanas que arriban a México deben realizar un viaje muy extenso, cruzando el océano Atlántico y varios países. Jiménez Martínez y Martínez Cruz (*Op. cit.*, p.304) lo resumen de la siguiente manera:

(...)Entre los medios de transporte más relevantes que se observan al interior del continente africano para llegar a los aeropuertos se destaca el terrestre. A la hora de cruzar el océano Atlántico, es el aéreo. Pero, llegando al continente americano, el recorrido es usualmente en camión. Entre los principales países a los que llegan destacan Brasil, Ecuador, Colombia, Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, Guatemala y México. Por otro lado, se puede señalar que los africanos utilizan otros medios

de transporte durante su travesía hacia el territorio nacional, por ejemplo, el barco. Incluso, algunos se aventuran a hacer la travesía a pie, cruzando alrededor de nueve países. Asimismo, depende del transporte que escojan el tiempo de traslado, que ronda entre dos a seis meses o más. Esto es, un recorrido transcontinental de larga duración.

Los comienzos de las trayectorias migratorias de africanos/as en Sudamérica

Olaya Requene (2021) hace hincapié en la continuidad de la migración de africanos/as y personas afrodescendientes entre el pasado colonial de esclavitud y el sistema de plantación y la actualidad atravesada por tránsitos desesperados y violentos, marcados por el racismo y la necropolítica securitaria en un contexto de “capitalismo global por despojo”. Esto ha incrementado, no solo los desplazamientos de personas en todo el mundo, sino también los flujos transcontinentales, mayoritariamente de africanos/as (OIM, 2020), especialmente provenientes de Senegal, Nigeria, Ghana y Camerún, entre tantos otros.

La mayor parte de los y las migrantes africanos/as utilizan vías aéreas y/o marítimas para arribar al continente. Mientras que aquellos/as que llegan a Brasil y Argentina lo hacen motivados por prácticas laborales, especialmente la venta ambulante (como en el caso de los/as senegaleses/as), los/asque arriban a Ecuador y Colombia generalmente lo hacen en tránsito hacia Centroamérica y México, con destino a EEUU, atravesando la selva del Darién. En este último contexto geográfico, las lógicas de movilidad son controladas por “grupos criminales dedicados al tráfico de personas, armas y drogas, que se traduce en inseguridad, violencia, abuso y en algunos casos la muerte para las personas migrantes” (Olaya Requene, 2021, p. 3). En esta ruta de la frontera que Colombia comparte con Panamá – además del cruce de la selva del Darién –, fundamentalmente en las costas del Océano Pacífico, se han encontrado personas africanas ahogadas en el mar. En este sentido,

el naufragio de africanos en el Pacífico colombiano es una extensión del naufragio de africanos en el mediterráneo tratando de llegar a las costas italianas o españolas. Gran parte de los flujos de migración de africanos por la frontera de Colombia y Panamá provienen de Brasil; sin embargo, estas personas se han movilizado también por España, Francia e Italia, siempre desde lugares del anonimato (Olaya Requene, 2022, p.179).

México-frontera sur

Según lo establece su Constitución y los diversos tratados internacionales a los que adhirió, México debe garantizar a las personas migrantes atención médica, alimentación, salud mental, higiene, justicia, educación, protección, entre otros derechos humanos. Incluso, “en México la migración indocumentada no se considera un delito; más bien, es una falta administrativa (Jiménez Martínez y Martínez Cruz, *Op. cit.*, p.309). Con el incremento de personas migrantes en tránsito por su territorio en los últimos siete años, y la cada vez mayor presión de EEUU para poner freno a la migración proveniente de Centroamérica, imponiendo restricciones comerciales en caso de no apoyar estas medidas, muchos de los derechos humanos garantizados por la ley mexicana vigente no se cumplen, o se cumplen de manera incompleta. A esto hay que sumarle el racismo que se impone al momento de incorporar la variable “lugar de origen” de la persona migrante, donde los/as africanos/as, principalmente por su color de piel, son los/as más discriminados/as.

Buena parte de estas personas migrantes considera a México como un país de tránsito hacia EEUU, no teniendo como meta asentarse allí, y sólo el 5 % obtiene el estatuto de refugiado, enfrentando permanentemente problemas vinculados al idioma, el alojamiento y la burocracia que se pone de manifiesto al momento de realizar trámites relacionados a su condición (Acuña González *et al*, 2011; Jiménez Martínez y Martínez Cruz, *Op. cit.*). El tránsito de las personas migrantes africanas por territorio mexicano, especialmente después de los Acuerdos de





Junio³ entre este país y EEUU, se realiza en ausencia total de protección social estatal, incrementando aún más su vulnerabilidad frente a los abusos y las violencias de distinto tipo. Desde ese entonces, se potenciaron diversas estrategias de coerción “que van desde la militarización y vigilancia de la frontera, hasta la contención durante largos periodos de espera a los que México somete a la población migrante mientras se regulariza *ad hoc* su estancia legal en el país” (González Zepeda y Serra Mingot, *Op. cit.*, p.59).

Un rasgo bastante notorio en estos desplazamientos es que la población migrante africana en tránsito por estos territorios es permanentemente invisibilizada. Esto se debe a la falta de datos concretos sobre su situación o cualquier otro dato sociodemográfico de relevancia, acrecentada por la forma de ingreso a México (generalmente de manera irregular y mediante fronteras porosas terrestres) y por la confusión constante entre haitianos/as y africanos/as, quienes habitualmente se desplazan a la par y comparten idioma (el francés) o características corporales (Gonzalez Zepeda y Serra Mingot, *Op. cit.*). Sin embargo, aunque invisibilizados/as, no dejan de ser los principales destinatarios de la violencia securitaria trans-estatal, además de ser vinculados/as a la portación de enfermedades infecciosas y a las prácticas “poco higiénicas” que derivan en posibles enfermedades transmisibles en los ámbitos locales. Todo lo cual acarrea barreras en el acceso a la atención médica de los/as migrantes en los diferentes centros de detención, donde el hacinamiento es moneda corriente.

Inmovilidad Forzada Territorial y (necro) fronteras

La OIM publicó en 2022 la actualización de los datos del Proyecto Migrantes Desaparecidos (OIM, 2022b), los cuales mostraban que en el continente americano se habían producido, desde 2014, siete mil muertes, la mayoría en rutas hacia EEUU (4.694). Solamente en la frontera terrestre de EEUU con México, hubo más de cuatro mil muertes desde 2014. Además de los peligros presentes durante el itine-

rario, incluyendo los distintos tipos de violencias a los/as que están expuestos/as, los miles de desplazados/as que cruzan el continente americano para tratar de llegar a EEUU cargan con problemas de salud mental como depresión, ansiedad y fuertes sentimientos de culpa. A esto debe sumársele, tal como se apuntó con anterioridad, el estigma que muchos/as de ellos/as enfrentan al cruzar fronteras, el racismo y la xenofobia, como, por ejemplo, comenzó a verse en México con la proliferación de caravanas de migrantes desde 2019.

Para nuestro trabajo recuperamos la noción de “necrofrontera” (Caminando Fronteras, 2019, p.10), para referenciar a las fronteras como espacios de excepcionalidad que causan daños irreparables a la protección de los Derechos Humanos, y en particular al Derecho a la Vida, que los Estados justifican como ‘efectos colaterales’ de la aplicación de políticas militares ‘necesarias’ para la seguridad. Esto provoca que las personas migrantes busquen rutas más peligrosas, y se aumente así el negocio de las industrias criminales que se postulan como operadores para abrir nuevos caminos. Las empresas de control consolidan su presencia en los caminos migratorios dejando estructuras militares permanentes.

Desde 2015 los paisajes fronterizos constituidos en el Darién y en las fronteras del sur y del norte mexicano, han incrementado las experiencias de espera de migrantes en estos espacios, constituyendo dinámicos, a la vez que traumáticos, procesos de inmovilidad forzada territorial (Blanco, *Op. cit.*); allí, los/as migrantes “se encuentran a la espera de reemprender, tramitar o reajustar sus (in)movilidades” (Miranda y Silva Hernández, *Op. cit.*, p. 2). Esta situación también es posible de abordar en el eje migratorio Panamá-Costa Rica, acrecentando la selectividad en las fronteras y poniendo en juego “la delgada línea de la atención humanitaria y la contención o establecimiento de diques que externalizan el control de la frontera de los EUA, y sus formas de deportación” (Navarro Alvarado, 2022, p.80).

Interrogarse sobre qué experimentan las personas migrantes al cruzar las fronteras, sobre su permanente tránsito en la ruta del sistema



migratorio Cono Sur-Centroamérica, con destino final EEUU, implica indagar sobre las luchas de frontera que se llevan adelante en los territorios existentes en la mencionada ruta. De ahí que nuestro trabajo se enfoque en el análisis a partir de lo que sucede en las rutas, en las fronteras, en los controles migratorios (disfrazados de controles de rutina), en los trabajos bajo condiciones de explotación que deben realizar los/as migrantes en las sociedades en tránsito, en sus trayectorias por el resto del continente, experimentando los ya mencionados procesos de inmovilidad forzada territorial.

Buena parte de las investigaciones vinculadas a las migraciones forzadas de africanos/as a Europa, o las que acontecen en la ruta del sistema migratorio Cono Sur-Centroamérica, con destino final EEUU, se abordan con frecuencia desde un enfoque orientado hacia las políticas de control de fronteras, a las violencias que de ello se desprenden, haciendo hincapié en la victimización de las personas migrantes. Reconociendo que todo eso es clave para dar cuenta del problema planteado, resulta imperioso abordar asimismo las estrategias, individuales y/o colectivas, que llevan adelante las personas que cruzan esas fronteras y sus mecanismos de resistencia y supervivencia ante el control securitario propiciado por los países del Norte Global, además de explorar sobre los tipos de organización posibles en estos escenarios de nuda vida (Varela Huerta, 2016).

Resistencia y lucha migrante

Navarro Alvarado (2021, p.827) destaca la necesidad de pensar en la diversidad de los flujos migratorios africanos que transitan por Costa Rica, indagando en la dimensión y la historia de dicha diversidad, las dinámicas migratorias que implican estos desplazamientos, las condiciones sociales que deben afrontar en Costa Rica y cómo opera la política migratoria de este país en sus tránsitos. Para ello, adhiere al concepto de “superdiversidad” (Vertovec, 2019), que no implica solo pensar en que

una diferencia importante a tomar en cuenta en el caso particular de las migraciones africanas y de los flujos migratorios mixtos en Costa Rica y Centroamérica, es el dinamismo, movimiento y temporalidad que presupone el escenario en tránsito. Este último no sólo se refiere a las relaciones entre migraciones africanas y asiáticas, sino a las propias relaciones con las migraciones regionales centroamericanas (De ésta manera), el escenario centroamericano se presenta como un “espacio en tránsito” de configuración móvil y dinámicas de patrones migratorios superdiversos, que es necesario explorar (Navarro Alvarado, 2021, p.846).

Desde una perspectiva transnacional, este último autor resalta el abordaje de lo que Mezzadra (2005) denomina la autonomía de las migraciones, para ahondar en estrategias situadas y concretas vinculadas a

trabajos temporales, alternancia de rutas, cambios de destino – no necesariamente objetivados en el Norte global –, redes tecnológicas y sociales, (...) Cuantificar y dimensionar las migraciones presupone un reto complejo, principalmente cuando se refiere a migraciones en ‘lugares de tránsito’ (Navarro Alvarado, 2021, p.829).

Otro aspecto central que destaca es la “negociación de las identidades migratorias”, con el objetivo de hacer frente a los controles de frontera, aprovechando la escasa preparación institucional que el gobierno costarricense ha demostrado al momento de recibir migrantes de otros continentes.

En la mayoría de los casos, las familias de los/as migrantes son quienes toman las decisiones en la logística del hecho migratorio, más que las personas que lo llevan adelante. Así como la globalización ha generado mayor desigualdad y pobreza, también ha brindado herramientas tecnológicas y culturales que favorecen la movilidad: existe mayor difusión de las rutas de migración y los controles que se van incrementando, como así también de los países o regiones, tanto de Norteamérica como de Centroamérica, que brindan mayores oportunidades de trabajo; se abaratan los costos de los viajes de larga distancia y mejora la accesibilidad.



Según muestran distintos estudios, las personas migrantes de esta ruta recurren con poca frecuencia a las agencias internacionales como OIM o ACNUR (Cinta Cruz, *Op. cit.*; González Zepeda y Serra Mingot, *Op. cit.*). Por el contrario, asumen un rol protagónico las redes migran-tesgeneradas, que se manifiestan en las luchas migrantes de la ruta del sistema migratorio Cono Sur-Centroamérica con destino final EEUU, y están compuestas por personas que se hallan en tránsito, familiares y organizaciones de la sociedad civil, tanto en la sociedad de tránsito, como en la de destino y la de origen. Estas redes migratorias contribu-yen de manera económica para costear la totalidad o parte de los gas-tos que implica el desplazamiento (transporte, alimentación, hospedaje, comunicación), por un lado; al mismo tiempo que brindan información concreta sobre las diferentes rutas dentro de la trayectoria migratoria posible en cada territorio, sus peligros y la manera de afrontarlos, qué conviene hacer o no en los países de tránsito, entre otros datos estraté-gicos de relevancia. Para el caso de las personas que no pueden seguir hacia el norte, porque han quedado varadas en alguna frontera,

tomaron la decisión de solicitar asilo para establecerse en México sin haber considerado esta posibilidad en el proyecto migratorio inicial. (...). Quienes solicitaron la condición de re-fugiado en México contaban tanto con el apoyo de sus redes de origen, como con otro tipo de redes más amplias (...) (Cinta Cruz, *Op. cit.*: 133).

Así, como acto de resistencia y respuesta a estas situaciones, los paisajes fronterizos de la región se ilustran de experiencias de au-tonomía y lucha migrante en permanente enfrentamiento contra la securitización y el control, contra el racismo y los discursos de ex-clusión. Tanto Joseph (*Op. cit.*) como Miranda (*Op. cit.*), han hecho referencia a la creación de la Asamblea de Africanos y Africanas en Tapachula que fue inmediatamente interrumpida por militares, luego de la primera caravana organizada por personas afrodescendientes (reprimida por la policía), en agosto de 2019. En relación a ello, Na-

ranjo Giraldo (2016, p. 74) destaca que las luchas de los/as migrantes, refugiados/as y solicitantes de asilo, han dejado en claro que “nuevos sujetos políticos han surgido en espacios altamente controlados y militarizados”, como son las fronteras.

A modo de reflexiones finales

Las rutas migratorias en dirección a EEUU atravesando algunos de los países sudamericanos y casi la totalidad de Centroamérica, se hallan cada vez más pobladas de migrantes/as provenientes de África Occidental. Esto se debe, por una parte, a la peligrosidad en aumento presente en la Ruta del Mediterráneo Central con dirección a Europa, como consecuencia de los permanentes controles fronterizos de las aguas y costas de acceso a dicho continente (Blanco, *Op. cit.*). Más aún, esos controles se externalizan hacia los países del norte de África y de África Occidental. Del mismo modo, también las rutas de Centroamérica, sus fronteras, las fronteras del sur y el norte de México, y los caminos interiores dentro de este último país, se encuentran bajo la lógica de la externalización de fronteras y de controles, en este caso propiciada por EEUU. De modo que los riesgos en los desplazamientos continúan para las personas migrantes, determinando su experiencia forzada, tanto en los territorios que componen el sistema migratorio Sud-Centroamérica con destino a EEUU, siendo el estado mexicano un claro ejemplo de dicho proceso, convirtiéndose en un país tapón (Varela Huerta, 2019) en el que migrantes, deportados, retornados, desplazados internos y solicitantes de asilo vivencian las violencias del control y la militarización de rutas y fronteras.

La (necro) frontera constituye un “paisaje fronterizo” signado por las redadas militares, las detenciones, las violencias de distinto tipo y los abusos perpetrados, sobre todo contra las mujeres y las niñas migrantes; tanto en dependencias policiales como en las detenciones en centros habilitados para privar de libertad a personas migrantes. Todas prácticas ilegales amparadas dentro de un marco de “legali-



dad” subordinada a las premisas del control migratorio y la seguridad que desembocan en desplazamientos forzados, deportaciones a países de origen y a terceros países, inmovilidad forzada territorial en algunas de las ciudades en tránsito, inmovilidad involuntaria para migrantes atravesando constantes fronteras selectivas, discriminación, racismo y xenofobia hacia los cuerpos migrantes, formas de sufrimientos socio-psico-emocional... todo lo cual puede llevar incluso a la muerte de estas personas.

De manera dialéctica, esas fronteras de muerte generan resistencias permanentes de existencia por supervivencia, que dan lugar a prácticas colectivas de organización y lucha migrante, donde se crean y recrean mecanismos de solidaridad, cooperación y ayuda mutua. Al respecto, Roa Ortega (*Op. cit.*, p.16), destaca la conciencia diaspórica, “basada en lazos afectivos e identidades comunitarias, (que) proporciona financiamiento y apoyo moral en momentos decisivos”, aportando a la posibilidad de pensar estos desplazamientos migratorios en tanto movimientos sociales, que luchan por ser y estar en el mundo, en tránsito permanente.

Bibliografía

ACUÑA GONZÁLEZ, Guillermo. Regímenes de corporalidad y recientes transmigraciones africanas en Costa Rica: Dispositivos y discursos sociales. **Revista Ístmica**, n° 23, 103-118, 2017. Disponible en: <https://doi.org/10.15359/istmica.23.9>. Acceso en febrero 2025.

ACUÑA GONZÁLEZ, Guillermo, MORALES GAMBOA, Abelardo; CASILLAS RAMÍREZ, Rodolfo. **Diagnóstico sobre la situación actual, tendencias y necesidades de protección y asistencia de las personas migrantes y refugiadas extracontinentales en México y América Central**. San José: Flacso/Costa Rica- OIM-ACNUR, 2011.

ALTO COMISIONADO DE NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS (ACNUR). **Tendencias Globales de Desplazamiento Forzado en 2023**. [S.l.]: ACNUR, 2024. Disponible en: <https://www.acnur.org/media/tendencias-globales-de-desplazamiento-forzado-en-2023>. Acceso en febrero 2025.

ÁLVAREZ VELASCO, Soledad. En búsqueda de un lugar: tránsitos irregulares y la producción de corredores migratorios en las Américas. In: RIVERA SÁNCHEZ, Liliana; HERRERA, Gioconda; DOMENECH, Eduardo (Comp.). **Movilidades, derecho a migrar y control fronterizo en América Latina y el Caribe**. Ciudad de México: CLACSO/Siglo XXI editores, 2022.

BLANCO, Pablo. **Fronteras. Necropolítica y migraciones en el Mediterráneo Central**. Buenos Aires: Imago Mundis, 2023.

BOJÓRQUEZ, Ietza, ODGERS, Olga; OLIVAS, Olga. Psychosocial and mental health during the COVID-19 lockdown: A rapid qualitative study in migrant shelters at the Mexico-United States border. **Salud Mental**, v. 44, n. 4, p. 167-175, 2021. Disponível em: <http://doi.org/10.17711/SM.0185-3325.2021.022>. Acesso em fevereiro 2025.

CAMINANDO FRONTERAS. **Vida en la Necrofrontera**. [S.l.]2019. Disponible en: <https://caminandofronteras.org/wp-content/uploads/2020/03/vida-en-la-necrofrontera-interactivo.pdf>. Acesso em fevereiro 2025

CINTA CRUZ, Jaime Horacio. **Movilidades extra-continetales: personas de origen africano y asiático entransito por la frontera sur de México**. Tuxla Gutiérrez: CLACSO/Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, 2020.

CORAZA, Enrique y GATICA, Mónica. Reflexionando sobre el carácter forzado en las movilidades humanas. **Revista de Historia Social y de las Mentalidades**, v.23, n.2, p. 111- 131, 2019. Disponible em: <http://doi.org/10.35588/rhsm.v23i2.4024>. Acesso em fevereiro 2025.

FARMER, Paul. An Anthropology of Structural Violence, **Current Anthropology**. v.45, p.305-325, 2004.

FREIER, Luisa Feline. Introducción. Migrantes extracontinentales en América del Sur: estudio de casos. **Cuadernos Migratorios**, nº5, p. 11-21, 2013.

GOLDBERG, Alejandro y DIAZ BERMÚDEZ, Ximena Pamela. Crisis sociosanitaria global (post) pandémica y su impacto en la salud de migrantes internacionales de Barcelona, São Paulo y Buenos Aires. **Horiz. antropol.**, año 30, n. 69, p. 1-31, e690401, maio/ago. 2024.

GONZÁLEZ ZEPEDA, Carlos Alberto; SERRA MINGOT, Ester. Migraciones africanas y los claroscuros de la protección social en México. **Transfronteriza**, n. 10, p. 58-66, 2021.



JIMÉNEZ MARTÍNEZ, Lucett; MARTÍNEZ CRUZ, Jessica. Los derechos humanos de los migrantes africanos en México: ¿realidad o retórica? **IUS. Revista del Instituto de Ciencias Jurídicas de Puebla**, v. 15, n. 47, p. 293-324, 2021.

JOSEPH, Handerson. La negrización de las migraciones. **Transfronteriza**, n. 10, p. 76-85, 2021.

MARCUS, George. Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. **Alteridades**, v. 11, n. 22, p. 111-127, 2001.

MBEMBE, Achille. **Necropolítica**. Madrid: Melusina, 2011.

MEZZADRA, Sandro. **Derecho a la fuga. Migraciones, ciudadanía y globalización**. Madrid: Tinta de limón, 2005.

MIRANDA, Bruno. Migrantes subsaharianos en las Américas. **Transfronteriza**, n.º, 10, p. 67-75, 2021.

MIRANDA, B. y JOSEPH, H. Presentación. **Transfronteriza**, n. 10, p. 5-9, 2021.

MIRANDA, Bruno; SILVA HERNÁNDEZ, Aída. Gestión desbordada: solicitudes de asilo en Estados Unidos y los mecanismos de espera allende sus fronteras. **Migraciones Internacionales**, v. 13, p. 1-21, 2022. Disponível em: <https://doi.org/10.33679/rmi.v1i1.2385>. Acesso em fevereiro 2025

MORA IZAGUIRRE, Cynthia. La marcha de los flujos mixtos por Costa Rica a la luz de algunas teorías que describen las migraciones del siglo XXI. **REMHU: Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana**, v. 28, n. 60, p. 95-108, 2020.

NARANJO GIRALDO, Gloria Elena. Políticas del disenso y luchas migrantes: una aproximación a las prácticas emergentes de ciudadanías transfronterizas. **Colombia Internacional**, n. 88, p. 57-78, 2016. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.7440/colombiaint88.2016.03>. Acceso en febrero 2025

NAVARRO ALVARADO, Guillermo. Flujos migratorios africanos en Costa Rica (2014-2020). **Estudios sociológicos del Colegio de México**, v. 40 n. 120, p. 825-856, 2022.

NAVARRO ALVARADO, Guillermo. Migraciones en tránsito sur-norte, fronteras selectivas y la Costa Rica del COVID-19. Sul-Sul. **Revista de Ciencias Humanas e Sociais**, v. 2, n. 1, p. 62-89, 2021.

OLAYA REQUENE, Ángela Yesenia. ¿Condenados a la expulsión? Despojo y desplazamientos forzados en las comunidades afrodescendientes del Pacífico colombiano. **Tabula Rasa**, n. 41, p. 171-198, 2022. Disponível em: <https://doi.org/10.25058/20112742.n41.08>. Acesso em: 2 jun. 2025.

OLAYA REQUENE, Ángela Yesenia. Presentación al Dossier: 'Migraciones africanas y afrodescendientes en nuestra América: Tránsitos, rutas y destinos'. **NuestrAmérica**, v. 9, n. 17, 2021.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (OIM). **Informe sobre las migraciones en el mundo 2020**. [S.l.]: OIM, 2020. Disponible en: https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr_2020_es.pdf. Acceso en febrero 2025.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (OIM). **Informe sobre las migraciones en el mundo 2022**. Ginebra: OIM, 2022a.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (OIM). **Proyecto Migrantes Desaparecidos**. [S.l.]: OIM, 2022b. Disponible en: <https://missingmigrants.iom.int/es>. Acceso en febrero 2025

PRIETO DÍAZ, Sergio. **Cartografías de la subalternidad migratoria: bestialización, inhumanidad y contrahegemonía en la frontera México**. Ciudad de México: El Colegio de la Frontera Sur, 2022.

RAY, Madeline y LEYVA FLORES, René. Migrantes africanos indocumentados en México: Implicaciones para la salud pública. **Frontera Norte**, v. 32, p. 1-10, 2020. Disponible en: <https://doi.org/10.33679/rfn.v1i1.2058>. Acceso en febrero 2025.

RIVERA SÁNCHEZ, Liliana; ODGERS, Olga. La investigación de campo en tiempos de COVID-19: entrevistando a migrantes durante el confinamiento. **Latin American Studies Association Forum**, v. 52, n. 1, p. 19-23, 2021. Disponible en: <https://forum.lasaweb.org/files/vol52-issue1/Dossier-4.pdf>. Acceso en febrero 2025

ROA ORTEGA, Pedro. Éxodos contemporáneos del África occidental a la frontera norte de México. **NuestrAmérica**, v.9, n°17, 2021.

VARELA HUERTA, Amarela. Luchas migrantes en contextos de tránsito migratorio, el caso del movimiento migrante centroamericano. **REMHU: Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana**, v. 24, n. 48, p. 31-44, 2016.

VARELA HUERTA, Amarela. México, de "frontera vertical" a país tapón. Migrantes, deportados, retornados, desplazados internos y solicitantes de asilo en México. **Iberoforum. Revista De Ciencias Sociales**, n° 27, p. 49-56, 2019.

VERTOVEC, Steven. Talking around super-diversity. **Ethnic and Racial Studies**, v. 43, n. 1, p. 125-139, 2019.



WINTERS, Nanneke; REIFFEN, Franziska. Haciendo-lugar vía huellas y apegos: las personas migrantes africanas y sus experiencias de movilidad, inmovilidad e inserción local en América Latina. Introducción al dossier temático. **REMHU: Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana**, v. 27, n. 56, p. 11-33, 2019.

Notas

- 1 Doctor en Antropología (UBA); Magister en Ciencias Sociales (Universidad Nacional de Quilmes); Lic en Historia (Universidad Nacional de la Patagonia). Docente e investigador con dedicación exclusiva en la Universidad Nacional de la Patagonia. Actualmente es Becario postdoctoral en CONICET. Además es docente co-responsable de la Cátedra Abierta de Estudios Urbanos y Territoriales (UNP, Trelew). Es miembro del comité directivo del Instituto de Investigaciones Históricas y Sociales (INSHIS). Integrante del Grupo de Estudios sobre Movilidades, Inmovilidades y Territorios (GEMIT). Integrante del Laboratorio Océanos y Catástrofes de la Cátedra Fernão de Magalhães vinculada al Camões Instituto- PT' coordinado por la Dra. Daiana Nascimento dos Santos en la Universidad de Playa Ancha, Chile. Orcid n° 0000-0001-7150-6744. E-mail: pabloblanco72@yahoo.com.ar.
- 2 Lic. en Antropología (UBA), Master en Antropología Médica (URV) y Doctor en Antropología Social y Cultural (URV). Investigador Principal del CONICET. Profesor invitado a nivel de grado y posgrado en diferentes universidades de Europa y América Latina. Orcid n° 0000-0002-0514-3946. E-mail: alejandro.goldberg@gmail.com.
- 3 El 7 de junio de 2019, debido al incremento de la migración proveniente de Centroamérica a través de México y hacia EEUU, durante los primeros meses de ese año, los gobiernos de ambos países firmaron un acuerdo en donde se comprometían a colaborar de manera conjunta para gestionar la migración irregular. Para ampliar, puede consultarse https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-46542020000100531&script=sci_arttext&lng=es